

26 de octubre: DOS NO SE PELEAN, SI UNO NO QUIERE

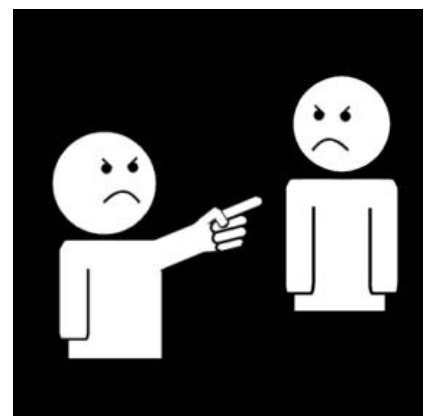
Dos monjes vivían juntos sin haber discutido nunca. Un día uno de ellos le dijo al otro:

- Creo que debiéramos tener alguna discusión, como todo el mundo.
- Si te parece bien, adelante. Pero no sé cómo empezar, dijo el otro.
- Es sencillo, empecemos. Voy a coger esa piedra tallada que tenemos ahí delante, y yo voy a defender que es mía y no tuya.
- Ciertamente esa piedra puede ser tuya, porque yo no estoy seguro de que me pertenezca.
- Sí, es mía y siempre ha sido.
- Entonces -replicó el otro- cógela, ya que es tuya.

Y aquellos monjes no lograron discutir ni enfadarse nunca entre ellos.

REFLEXIONES:

¿Discutimos y nos peleamos por cualquier cosa? ¿En qué temas y ocasiones merece la pena dar razones de nuestras ideas y creencias? ¿Sabemos ceder y dialogar, escuchar las ideas y razonamientos de los demás?



ORACIÓN:

Enséñanos, Señor, a respetar y escuchar a los demás. Haznos entender aquello de san Agustín: “en lo necesario, unidad; en lo dudoso, libertad; en todos y siempre, caridad”.